

LA VIDA DE KABIR EN LAS LEYENDAS

DAVID N. LORENZEN
El Colegio de México

LAS NARRACIONES LEGENDARIAS no son ni chicha ni limonada. Situadas entre el mito y la historia, participan de las características de ambos. En una de sus novelas, Paul Scott ha descrito la leyenda como "fantasía con sus raíces en la realidad". Al igual que en el caso de los mitos, los autores originales de las leyendas son en el mayor de los casos anónimos y en general están dispuestos a recurrir a la fe y a la invención creativa para construir sus narraciones. Sin embargo, de similar manera que el discurso histórico, las leyendas tratan de acontecimientos que ocurrieron, o que se piensa que le ocurrieron a personas reales en un tiempo real, es decir, en un tiempo histórico. Cuando es posible, los autores de las leyendas se sienten obligados a tomar en consideración evidencias independientes, orales o escritas, y no se contentan solamente con la tradición legendaria en sí. Podría decirse que las leyendas son mitos elaborados teniendo presentes los límites impuestos por la tradición histórica o, viéndolas desde otra perspectiva, que son textos históricos compuestos con una libertad creativa que los lleva al reino del mito.

Dado que cada nueva narración modifica la tradición legendaria existente, es casi inevitable que el núcleo histórico original de las leyendas, tarde o temprano, se diluya entre los episodios y detalles que surgen de la cadena de imaginaciones creativas de los narradores que transmiten las leyendas. De esta manera, éstas a menudo llegan a ser virtualmente indistinguibles de los mitos, salvo que aún se conservan como históricamente válidas de una manera en que los mitos no lo son.

El ciclo de leyendas sobre Kabir, el santo tejedor de la ciudad de Benares, se refiere claramente a una persona histórica. No obstante, ya desde el texto hagiográfico más antiguo, el *Kabir parachai* de Anantadas, el núcleo histórico está abrumado por materiales que cualquier observador académico tendría que suponer constitui-

dos, básicamente, por una elaboración mitológica. Dentro de la tradición *nirguni* o *sant*, la colección de leyendas asociadas con Kabir es superada, en términos de su extensión y complejidad, sólo por la colección asociada con Guru Nanak. Algunos otros santos *nirguni* como Dadu Dayal, Haridas Niranjani, Pipa y Raidas también han adquirido hagiografías bastantes elaboradas [Lorenzen: 1991 b].

La colección más antigua de las leyendas sobre Kabir, la *Kabir parachai* de Anantadas, se recopiló alrededor de fines del siglo XVI. Este *Kabir parachai* fue casi con certeza la fuente básica que utilizó Priyadas para su reelaboración cuando vuelve a contar las mismas leyendas, en su importante comentario de 1712 e.c. sobre el *Bhaktamal* de Nabhadadas [1969]. A su vez, este comentario de Priyadas ha servido como la fuente básica de muchas otras refundiciones posteriores de las leyendas sobre Kabir.

Existen, sin embargo, varias leyendas importantes sobre Kabir que no aparecen en las colecciones de Anantadas y Priyadas. Algunas de estas leyendas —que aparentemente surgieron del ambiente del Kabir Panth, la secta de los seguidores de Kabir—, abordan temas como el de la primera aparición de Kabir en el mundo y la manera como éste adquirió sus discípulos principales. Algunas otras leyendas se importaron, a su vez, de ciclos de leyendas que originalmente se referían a otros santos y no a Kabir. Finalmente, algunos textos asociados con los dharmadasi, una fracción del Kabir Panth, narran varias leyendas sobre las vidas anteriores de Kabir, un poco en el estilo de los *Jataka* sobre el Buda.

Los compiladores de la mayoría de las colecciones de leyendas sobre Kabir posteriores a los de Anantadas y Priyadas estaban asociados con el Kabir Panth. Las excepciones más importantes son el *Bhaktamal* de Raghavadas [1963], escrito alrededor de 1720 n.e. y su comentario de Chaturadas (c. 1800 n.e.), los dos asociados con el Dadu Panth, y el *Bhaktavijay*, escrito en marathi por Mahipati [1982], autor de los *Varakari* en 1762 n.e. Las principales colecciones del Kabir Panth incluyen el voluminoso *Kabir manshur* [1984] de Paramanandadas, escrito en 1887 n.e.; los numerosos textos cortos de fechas desconocidas compilados por Svami Yugalananda en los once volúmenes del *Kabir sagar* [1953], sobre todo el *Kabir charitra bodh*, quizás escrito por el mismo Yugalananda en los años 1930-1940; un texto moderno llamado el *Sadgurushrikavirachari-*

tam [1960], escrito en sánscrito por Brahmalinamuni, con su propio comentario en hindi y publicado en 1960; y el *Kabir jivan charithra* de Gangasharan Shastri [1976], publicado por primera vez en 1976. El estudio más completo sobre estas leyendas es mi libro *Kabir Legends* [1991a], donde se discuten más detalladamente muchos de los temas tratados en este artículo, además, de contener una bibliografía más completa.

Muchos académicos han intentado extraer una biografía histórica de Kabir basándose en estas leyendas y en las posibles referencias autobiográficas contenidas en las canciones y versos atribuidos a Kabir [e.g. Vaudeville, 1974; Chaturvedi, 1964]. Desafortunadamente, es casi imposible verificar los "hechos" de las leyendas en fuentes independientes. Considerando que muchas de esas leyendas involucran milagros e intervenciones divinas, es difícil que los académicos confíen demasiado en ellas. Desde esta perspectiva, no se puede decir algo más de que Kabir perteneció a la casta de tejedores llamada Julaha; que se crió en una familia musulmana de Benares; que compuso muchas canciones y versos en el estilo nirguni, que él mismo ayudó a crear; que probablemente llegó a ser un discípulo (formal o informal) de Ramananda, el fundador de la orden religiosa Ramanandi; que quizás estuvo casado y tuvo un hijo llamado Kamal; que quizás fue contemporáneo de los reyes Sikandar Lodi y Vir Simha Baghel; que es probable que haya conocido a varios santos nirguni más, que también se consideraban discípulos de Ramananda, sobre todo a Raidas y Sen y que posiblemente murió en Magahar, un pueblo cerca de la ciudad de Gorakhpur, en la primera parte del siglo XVI.

Dos aspectos de esta biografía necesitan una discusión más a fondo: la asociación entre Kabir y Ramananda y la fecha de Kabir. Comenzando con Anantadas y Nabhadadas, la tradición hinduista ha sostenido unánimemente que Ramananda le dio una iniciación a Kabir. Sin embargo, en años recientes algunos académicos, particularmente W.H. McLeod [1976: 155-156] y Charlotte Vaudeville [1974: 30-31, 37-40], han expresado dudas sobre la verdad histórica de esta asociación. Estos estudiosos han sostenido que quizá la relación entre Kabir y Ramananda fue inventada para darle a Kabir y a sus enseñanzas la legitimidad derivada de la aprobación por parte de un gurú brahmán.

Esta hipótesis pasa por alto o subestima algunos hechos im-

portantes. Primero, es la unanimidad misma de la tradición hinduista la que sostiene que Kabir fue discípulo de Ramananda, empezando por los autores Anantadas y Nabhadadas en la última parte del siglo XVI, probablemente menos de setenta y cinco años después de la muerte de Kabir. Segundo, está el hecho de que ni Anantadas ni Nabhadadas fueron seguidores de la secta de Kabir. En realidad, ambos pertenecían a la orden religiosa de Ramananda y aceptaban no sólo que Ramananda fuera el gurú de Kabir sino también que fue el gurú de otros santos nirguni de casta baja, incluyendo al intocable Raídas. Al hacer hincapié en la relación gurú-discípulo, entre Ramananda y Kabir, estos autores ramanandi probablemente pretendían exaltar más a Ramananda que a Kabir. Es un hecho que el primero fue una figura religiosa y literaria de menor cuantía en comparación con Kabir. También es posible que, posteriormente, autores del Kabir Panth aceptaran con gusto que un gurú brahmán importante le hubiera dado la iniciación a Kabir, pero la evidencia sugiere que no fueron sus seguidores quienes inventaron este cuento, si es que realmente se trata de un simple cuento.

Otro argumento que apoya el carácter histórico de la relación entre Kabir y Ramananda es el hecho de que éste, de acuerdo con los pocos textos atribuidos a él [1955] que sobreviven, aparentemente fue un radical religioso que seguía la tradición nirguni, no obstante su identidad de casta como brahmán. En realidad, la orden ramanandi en sus primeros tiempos, era mucho más "liberal", tanto en términos religiosos como sociales, de lo que es hoy en día, como lo ha demostrado de manera clara Peter van der Veer [1989]. La evidencia de la temprana asociación de la orden de Ramananda con la tradición nirguni no se limita a estas composiciones de Ramananda y a la relación entre Ramananda y sus discípulos de casta baja, sino también incluye el hecho de que Anantadas escogió escribir hagiografías de algunos de estos santos nirguni y que Nabhadadas dedicó versos a muchos santos nirguni en su famoso *Bhaktamal*. Es significativo que el mismo Nabhadadas supuestamente pertenecía a la casta de intocables llamada dom.

Debido a todo esto, creo firmemente que existió alguna relación histórica entre Kabir y Ramananda. Es posible que éste nunca haya iniciado formalmente a Kabir, y el carácter algo subrepticio de la iniciación en el relato legendario sugiere esto. Sin embargo, tam-

bién es probable que Ramananda y Kabir fueran contemporáneos y que ambos hayan aceptado mutuamente la afinidad de sus creencias religiosas.

El segundo aspecto histórico de la biografía de Kabir que merece más discusión es el problema de sus fechas... y las de su supuesto gurú Ramananda. He tratado este tema en detalle en *Kabir Legends* [1991a], y aquí sólo repetiré los puntos esenciales del argumento. En el Kabir Panth, las fechas tradicionales de Kabir son desde 1398 hasta 1518 n.e., un largo periodo de vida de 120 años. Algunos académicos modernos han aceptado una fecha cercana a la fecha tradicional de 1518 para ubicar la muerte de Kabir y una fecha cercana a 1450 e.c. para su nacimiento. Otros estudiosos, particularmente Parashuram Chaturvedi [1964: 845-870] y Charlotte Vaudeville [1974: 36-39, 110-117], prefieren ubicar la muerte de Kabir más de medio siglo antes, a mediados del siglo XV.

Desde mi perspectiva hay cuatro argumentos sólidos, cada uno independiente de los otros, que establecen con claridad que el florecimiento de Kabir debe situarse durante el primer cuarto del siglo XVI. Esta argumentación se basa en: 1) la genealogía espiritual de Anantadas, cuya *Namadev parachai* se escribió en 1588 n.e.; 2) la genealogía espiritual de Nabhadadas, cuya *Bhaktamal* probablemente se escribió en el primer cuarto del siglo XVII o un poco antes; 3) el sincronismo legendario de Kabir con el sultán Sikandar Lodi (quien gobernó de 1488 a 1512 n.e.), mencionado por Anantadas y muchas fuentes posteriores, y 4) el sincronismo legendario de Kabir con el rey Vir Simha Baghel (muerto cerca de 1530 n.e.), también mencionado por Anantadas y muchas fuentes posteriores. Más allá de que las leyendas de los encuentros de Kabir con estos dos gobernantes sean verdaderas o no, es probable que los sincronismos sigan siendo válidos. La mayoría de los estudiosos parece no percatarse de que el rey Vir Simha Baghel fue un personaje histórico cuyas fechas aproximadas se conocen. El sincronismo entre Kabir y Nanak da una fecha semejante, pero es históricamente menos confiable. La genealogía espiritual tradicional de Dadu Dayal [Callewaert 1988: 12-17] sugiere que el florecimiento de Kabir se produjo aproximadamente cincuenta años antes, pero esta tradición es, desde la perspectiva histórica, bastante sospechosa.

El hecho de que estos cuatro argumentos independientes sitúen el florecimiento de Kabir en el primer cuarto del siglo XVI,

plantea que su muerte tuvo lugar, probablemente, en una fecha cercana a la fecha tradicional de 1518. Esto también plantea que Ramananda debería ubicarse en la segunda mitad del siglo XV y no alrededor de las fechas, bastante anteriores, sugeridas por muchos estudiosos.

En este punto será útil ofrecer un resumen de las principales leyendas sobre Kabir. Dado los variados orígenes de las diferentes leyendas encontradas en el ciclo o en la colección completa de las leyendas sobre Kabir, es difícil concatenarlas en una narración coherente única. Parece lógico empezar con el nacimiento de Kabir y su iniciación, y terminar con su muerte y ascenso al cielo, pero el orden relativo de las demás leyendas es básicamente arbitrario. El resumen de las leyendas principales que daremos a continuación sigue, en lo general, el orden encontrado en el *Kabir jivan charitra* de Gangasharan Shastri [1976]. Se señalan las fuentes principales usadas para el resumen de cada leyenda, pero para una discusión más completa de las diferentes versiones véase mi *Kabir Legends* [1991 a].

La leyenda del nacimiento de Kabir no se encuentra ni en Anantadas ni en Priyadas. Sin embargo, ocupa un lugar prominente en la mayoría de las narraciones posteriores y existen varias versiones bastante diferentes. La mayor parte de las nuevas narraciones surgió del contexto del Kabir Panth y las diversas versiones reflejan esfuerzos variados por identificar a Kabir con la divinidad y/o negar su estatus de casta baja y su ascendencia musulmana. Las más de las versiones están de acuerdo en que una pareja de musulmanes de la casta de los Julaha (tejedores) encontró a Kabir, siendo aún bebé, flotando o descansando a la orilla del estanque Lahartara, en las afueras de Benares. La pareja llevó a Kabir a su casa en Benares, en el barrio llamado hoy en día el Kabir Chaura, donde lo crió como su propio hijo y le enseñaron el oficio de tejedor.

Todavía un niño, Kabir mostró un fuerte interés en la religión de los devotos al dios hindú llamado Vishnú. Esto escandalizó a su familia, sobre todo a su madre. En cierto momento, que se suele identificar con su niñez, Kabir decidió que él sería iniciado por el famoso gurú brahmán llamado Ramananda, pero dado que Kabir era un musulmán y de casta baja, éste no aceptaría esta proposición. Por lo tanto, Kabir salió antes del amanecer y se acostó en el camino que Ramananda recorría para tomar su baño de madrugada.

da en el río Ganges. Cuando Ramananda pisó a Kabir, exclamó "¡Ram! ¡Ram!", y Kabir asumió esto como su mantra de iniciación. Posteriormente, cuando Ramananda supo que Kabir andaba diciendo que era su discípulo, lo llamó para amonestarlo. Kabir le recordó a Ramananda lo que había pasado camino al río e impresionó a su gurú con sus conocimientos y su perspicacia religiosos. Ramananda, entonces, aceptó públicamente a Kabir como su discípulo. Algunas fuentes agregan un episodio en el cual Kabir le explicó milagrosamente a Ramananda, quien estaba escondido tras una cortina, cómo resolver el problema de la colocación de una guirnalda en torno al cuello de un ídolo de Vishnú. La leyenda de la iniciación de Kabir se narra por primera vez en una recensión de la *Kabir parachai* de Anantadas [1991a, sección 1] y se encuentra en casi todas las posteriores colecciones de leyendas.

Un día que Kabir se encontraba en el mercado vendiendo un pedazo de tela, llegó Dios a probarlo en la forma de un brahmán pobre. El brahmán pidió un pedazo de tela como limosna y Kabir inmediatamente le dio la mitad de la tela que tenía. El brahmán pidió entonces la otra mitad y Kabir también se la dio. Éste estaba demasiado avergonzado para regresar a la casa sin tela y sin dinero y se fue a esconder (o a meditar, en algunas versiones) durante varios días. Mientras tanto Dios, disfrazado de comerciante, llegó a la casa de Kabir y le dio a su madre una carreta de bueyes llena de comida, diciendo que era un regalo para que Kabir ofreciera un gran banquete. La primera versión de esta leyenda es la de Anantadas (sección 2) y se encuentra en varias fuentes posteriores. Sin embargo, no es muy popular entre la gente del Kabir Panth, quizás porque lo muestra trabajando como un tejedor pobre.

Kabir decidió entonces celebrar un banquete para los devotos (*bhagat*), pero esto enojó a los brahmanes y a los sannyasis locales, quienes se quejaron de que Kabir le "había dado todo a los shudra", es decir, a la gente de casta baja. Kabir estuvo de acuerdo en darle de comer a los brahmanes y sannyasis también, pero en realidad simplemente se fue a esconder (o a meditar) dado que no tenía dinero para comprar más comida. Dios vino a salvar la situación otra vez y apareció en la forma de Kabir mismo y le dio dos *ser* (kilogramos) y medio de comida a cada brahmán y sannyasi. Esta leyenda se encuentra en la *Kabir parachai* de Anantadas [secciones 3, 4 y 8] y en algunas colecciones posteriores.

Un día, el yogui Gorakhanath (o uno de sus seguidores) llegó a desafiar a Kabir (o a su gurú Ramananda) a un debate. Gorakh plantó su tridente de hierro en el suelo, se subió a él y se sentó en las puntas. Entonces desafió a Kabir a que subiera para llevar a cabo el debate. Kabir entonces tiró hacia arriba un hilo, se subió y se sentó en él. Gorakh tuvo que aceptar su derrota. Ni Anantadas ni Priyadas narran esta leyenda, pero se encuentra en muchas colecciones asociadas con el Kabir Panth. El *Kabir manshur* de Paramanandadas [1956: 111, 166-167] agrega dos episodios más. En uno, Gorakh desafió a Kabir a que lo encontrara en un estanque y se convirtió en rana, pero de todas maneras Kabir lo atrapó. Entonces, Kabir se escondió con éxito, al convertirse en el agua misma. En el otro episodio, Gorakh envió a dos cobras para que mordieran a Kabir, pero Kabir les dio la bienvenida como si fueran huéspedes y las serpientes no le hicieron daño.

A medida que crecía la fama de Kabir, cada vez se hacía más difícil evitar las multitudes que llegaban a verlo. Para librarse del problema se fue al mercado del brazo de una prostituta, mientras fingía beber licor de una jarra. Cuando Kabir llegó a la corte del rey Vir Simha Baghel éste lo trató mal, aun cuando siempre le había mostrado respeto. Entonces, Kabir se tiró una jarra de agua en los pies. El rey le preguntó por qué había hecho eso y Kabir le explicó que en ese momento a un sacerdote del templo de Jagannath, en la lejana ciudad de Puri, se le había caído una olla de agua hirviendo en los pies. Kabir había tirado el agua fresca de su jarra para evitar que el sacerdote se quemara. El rey Vir Simha Baghel no creyó la historia y envió unos mensajeros a Puri, sobre camellos rápidos, para verificar las palabras de Kabir. Éstos comprobaron la veracidad del relato y el rey entonces se sintió obligado a presentarse ante Kabir como un penitente y pedir su perdón. Éste gustoso lo perdonó diciendo: "No hay cólera en mi corazón. Para mí no es un asunto de odio o amor, y no hay ninguna diferencia entre rey y súbdito." Esta leyenda se encuentra en el *Kabir parachai* [secciones 4.9-6.6] y en otras colecciones, aunque algunos autores del Kabir Panth como Brahmalinamuni [1960: 481-496] omiten por gazmoñería el episodio con la prostituta. Esta leyenda tiene una estructura compleja que implica varios cambios sociales y psicológicos interesantes [véase Lorenzen, 1991a: 29-32].

Hay una leyenda sobre Kabir, su esposa y un comerciante libi-

dinoso, que se encuentra en el *Dabistan-i-Mazahib* atribuido a Muh-sin Fani [1843, vol. 2: 189-191] y en el *Bhaktavijay* de Mahipati [1982, vol. 1: 178-185, 398-400]. Dado que los ascetas del Kabir Panth niegan que Kabir se hubiera casado, esta leyenda no se encuentra en sus colecciones. En realidad, ésta parece haberse importado del ciclo de leyendas sobre el santo nirguni llamado Pipa y su fiel esposa Sita y originalmente no tiene relación con Kabir [véase Nabhadás, 1969: 492-521; Raghavadas, 1963: 195-217]. Según el *Dabistan*, un día algunos derviches llegaron a la casa de Kabir y éste le dijo a su esposa que le pidiera a un comerciante local que les diera comida a crédito. El comerciante estuvo de acuerdo en hacerlo, pero sólo si la esposa de Kabir regresaba en la noche para tener relaciones sexuales con él. La esposa de Kabir preguntó a éste lo que debía hacer y él aceptó la exigencia del comerciante. Esa noche una tormenta hizo que las calles se llenaran de lodo y Kabir cargó a su esposa en la espalda y la llevó al lugar del comerciante para evitar que ella se ensuciara. Cuando el comerciante le preguntó a la mujer cómo había evitado el lodo, ella se lo dijo. El comerciante se sintió tan avergonzado que le pidió perdón a Kabir, regaló todos sus bienes y se convirtió en asceta.

Según el *Kabir manshur* de Paramanandadas [1956: 155-156], un día Kabir, el jeque Farid y Kamal (el hijo de Kabir) llegaron a la casa de un devoto pobre llamado Sammán. Como no había comida en la casa, Sammán y su hijo Seu salieron a robar lo suficiente como para darle de comer a sus distinguidos huéspedes. Ellos hicieron un hueco en la pared de la casa de un comerciante y Seu se metió por allí para buscar lo que necesitaban. Cuando Seu estaba saliendo por el agujero, el comerciante lo agarró por el pie. Entonces Seu le pidió a su padre que le cortara la cabeza, para que nadie supiera quién se había robado la comida. Sammán lo hizo así y llevó a la casa la comida y la cabeza de su propio hijo. La esposa de Sammán preparó la comida y arregló tres lugares para que sus huéspedes comieran. Kabir pidió que Sammán, su esposa y su hijo Seu se sentaran a comer con ellos. Kabir le gritó a Seu que fuera y la cabeza cortada contestó desde el otro cuarto que su cuerpo estaba en otro lugar. Cuando Kabir insistió en que se sentara, el cuerpo sin cabeza llegó corriendo y se colocó su propia cabeza. Entonces, los seis se sentaron a comer. Parece que esta leyenda, originalmente, no tuvo nada que ver con Kabir. Anantadas [1786: 73b-76b]

escribió otro *parachai* sobre esta leyenda, sin mencionar a Kabir. En el *Bhaktavijay* de Mahipati [1982, vol. 1: 98-108], sin embargo, Kabir y su hijo Kamal hacen el papel de Sammán y Seu.

Una de las leyendas más populares sobre Kabir, narrada en casi todas las colecciones, es la de su encuentro con el sultán Sikandar Lodi. Según la versión de Anantadas [secciones 6.14-9.10], un día Sikandar llegó a Benares. Los enemigos de Kabir entre los qazis, los mullahs, los brahmanes y los baniiyas (comerciantes) e incluso su propia madre, se fueron a quejar con Sikandar acerca de las actividades religiosas de Kabir. El sultán llamó a Kabir y le exigió que se arrepintiera de su apostasía. Kabir declaró su fe en Ram y Sikandar ordenó que lo encadenaran y lo arrojaran al río Ganges. Cuando Kabir entró al agua, las cadenas se le cayeron y él flotó ileso. En seguida lo ataron a una pila de leña. Cuando encendieron la leña, las llamas resultaron tan frescas como el agua. Entonces Sikandar pidió que trajeran un elefante salvaje para que pisoteara a Kabir, pero el animal se negó a atacarlo. Finalmente, el sultán tuvo que aceptar la inocencia de Kabir y le ofreció grandes riquezas. Kabir rechazó los regalos y regresó a su casa. Posteriores versiones de esta leyenda agregan muchas otras pruebas y, a veces, introducen un episodio en el cual Kabir cura a Sikandar de una fiebre. Otras variantes introducen al jeque Taki, quien tiene el papel de instigar a Sikandar para que someta a Kabir a las pruebas.

Varias colecciones del Kabir Panth pretenden que Kabir acompañó a Sikandar hasta Prayag (Allahabad), donde el jeque Taki desafió a Kabir a que resucitara a un cadáver que flotaba en el río Ganges. Cuando Kabir llamó al cadáver, éste volvió a la vida y se convirtió en Kamal, el hijo adoptivo de Kabir. Este Kamal parece haber sido un personaje histórico y un poeta religioso por derecho propio. Se dice que su hermana Kamali era originalmente la hija del jeque Taki. Un día ella murió y Taki ofreció que pondría su fe en Kabir si éste lograba resucitarla. Cuando Kabir lo hizo, Kamali renunció a su propio padre y tomó a Kabir como su padre adoptivo. Anantadas y Priyadas no mencionan ni a Kamal ni a Kamali.

Las colecciones del Kabir Panth contienen varias leyendas sobre los viajes de Kabir. Se dice que durante éstos, Kabir conoció a Gurú Nanak, con quien viajó a La Meca. Esta aventura de Gurú Nanak se conoce muy bien en fuentes de los sikh, las cuales no mencionan la presencia de Kabir en el viaje, aunque algunas otras

sostienen que Kabir y Gurú Nanak se conocieron alguna vez. En otros de sus viajes, Kabir conoció a un brahmán del sur llamado Ramadas, visitó la ermita fundada por el famoso teólogo Ramanuja en Totadari, en el sur de India y viajó a Balkh, en Afganistán, donde conoció al sultán Shah Ibrahim Adham, protagonista de un famoso ciclo de leyendas sufíes. No es necesario contar aquí en detalle ninguna de estas leyendas. La mayoría de ellas parecen haber sido importadas de cielos legendarios asociados originalmente con otras figuras religiosas.

Durante su carrera como poeta religioso y santo, se dice que Kabir adquirió muchos discípulos. Uno de ellos fue su propio "discípulo-hermano" Raidas. En el *Raidas parachai* de Anantadas [1982], Kabir y Raidas, acompañado por su hermano-discípulo Sen, tienen un debate sobre los méritos relativos de las concepciones *sagun* ("con atributos") y *nirgun* ("sin atributos") de Dios. A pesar de la intervención de Vishnú a favor de Raidas, prevalecieron los argumentos de Kabir en favor de una concepción estrictamente *nirgun*. Raidas aceptó eventualmente su propia derrota y desde entonces consideró a Kabir como su gurú. Este debate se narra en un texto en hindi atribuido a Sen [1991].

El discípulo de Kabir llamado Pádmanabh, oriundo de Benares, se menciona por primera vez en el *Bhaktamal* de Nabhadás [1969: 534-536]. Según Gangasharan Shastri [1976: 122-124], Padmanabha curó de lepra a un comerciante diciéndole que se bañara en el Ganges y recitara el nombre de Ram tres veces. Después Kabir regañó a Padmanabh por haber tenido tan poca fe, pues incluso una "pizca" del nombre (de Ram) hubiera curado al comerciante.

Los discípulos brahmanes de Kabir llamados Tatva y Jiva, de Gujarat, también se mencionan por primera vez en el *Bhaktamal* de Nabhadás [1969: 537-540], pero el comentario de Priyadas es la primera fuente que los relaciona directamente con Kabir. Tatva y Jiva habían decidido aceptar como su gurú al primer santón que pudiera pasar una prueba particular. Lavaban los pies de cada uno de los santones que se hospedaban en su casa y luego tiraban el agua sobre un palo seco que habían plantado en el suelo. Ambos juraron que aceptarían como su gurú al primero cuya agua hiciera florecer este palo. El agua de los pies de Kabir instantáneamente produjo el efecto deseado y Tatva y Jiva lo aceptaron como su gurú.

Sin embargo, sus compañeros de casta lo objetaron diciendo que Kabir era un Julaha y se negaron a casar a sus hijos con los hijos de Tatva y Jiva, aunque finalmente cedieron cuando éstos amenazaron con casar a sus propios hijos entre sí, lo cual hubiera provocado la desgracia de toda la casta. En la actualidad Tatva y Jiva se consideran como los fundadores de la rama del Kabir Panth, con sede en el pueblo de Phatuha, cerca de la ciudad de Patna.

Se dice que varios de los discípulos de Kabir fundaron importantes ramas del Kabir Panth. La mayoría de las fuentes asociadas con esta secta sostiene que Kabir tuvo cuatro discípulos principales: Dharmadas, Shrutigopal, Bhagavanadas Gosvami y Jagu Sahab, fundadores respectivamente de las ramas del Panth con sede en Damakheda y Kharsiya, en el sudeste de Madhya Pradesh (los dharmadasi); en el Kabir Chaura de Benares (que reivindica el título de *mul gaddi*); en Dhanauti, en Bihar (los bhagatahi), y en Bidupur (Bihar) y Shivpur (Benares). Ni Anantadas ni Priyadas mencionan a alguno de estos discípulos. Los dos más importantes son Dharmadas y Shrutigopal.

Dharmadas era un baniya (comerciante) piadoso y rico de la ciudad de Bandhogadh, en la región Baghelkhand de Madhya Pradesh. Se dice que conoció a Kabir en Mathura, donde éste realizó para él un pequeño milagro. Eventualmente, tanto Dharmadas como su esposa Amini Devi se transformaron en importantes discípulos de Kabir y ambos llegaron a ser importantes poetas religiosos por derecho propio. Un día Kabir anunció que Muktamani, el hijo de Dharmadas, llegaría a ser el líder del Kabir Panth y que establecería su sede en el pueblo de Kudarmal (distrito de Bilaspur en Madhya Pradesh). El monasterio de Kudarmal aún existe, pero la sede de esta rama del Kabir Panth se ha mudado en varias ocasiones. Actualmente existen sedes rivales en Damakheda (distrito de Raipur) y Kharsiya (distrito de Raigarh).

Shrutigopal, también llamado Suratgopal y cuyo nombre original fue Sarvananda, era un brahmán sabio del sur de India que entablaba, en todas partes, debates con sabios rivales a los que iba derrotando. A raíz de eso, le dijo a su madre que ella debería llamarlo Sarvajit, ya que los había derrotado (*jit*) a todos (*sarva*), y ella le respondió que primero tendría que derrotar a Kabir. Sarvananda fue a Benares y desafió a Kabir a que entablaran un debate, que duró mucho tiempo; sin embargo, Kabir no pudo convencer a Sar-

vananda. Aparentemente resignado, Kabir finalmente aceptó que Sarvananda escribiera un "certificado de victoria" donde decía que él había derrotado a Kabir. Pero, cuando Sarvananda regresó a su casa encontró que el certificado decía que Kabir lo había derrotado a él. Regresó entonces a Benares dos veces más para conseguir nuevos certificados, pero cada vez que regresaba a su casa encontraba que el certificado milagrosamente había cambiado. Finalmente, Sarvananda abandonó toda su inútil erudición y se convirtió en discípulo de Kabir, tomando el nuevo nombre de Shrutigopal. Los monjes de la rama Kabir Chaura del Kabir Panth creen que fue el santo quien nombró a Shrutigopal líder del Kabir Panth con sede en el sitio de la casa de Kabir en el barrio del Kabir Chaura en Benares. Hoy en día hay aún un monasterio grande en ese sitio.

Las últimas tres leyendas importantes sobre Kabir aparecen en los textos de Anantadas y Priyadas y en muchas colecciones recopiladas posteriormente. La primera narra la historia de un complot en contra de Kabir, fraguado por algunos de los brahmanes de Benares, quienes enviaron a cuatro brahmanes disfrazados como ascetas nirguni en direcciones diferentes con instrucciones de invitar a todos a un gran banquete que Kabir iba a celebrar. Cuando la gente empezaba a llegar el día indicado, Kabir huyó y se escondió (o meditó). Una vez más, Dios (Hari) llegó para ayudar a Kabir y tomó la forma de muchos "Kabires" para darle la bienvenida a cada invitado. Le dio de comer a todos y distribuyó tela entre todos los ascetas. Todavía en la actualidad, se celebran grandes banquetes de este tipo en diferentes fechas y en los monasterios principales del Kabir Panth.

La segunda leyenda narra la historia de cómo Hari envió a la tierra a una ninfa celestial (*apsara*) para probar la castidad de Kabir, quien fácilmente resistió todos los intentos de seducción de la *apsara*. Ésta regresó al cielo e informó a Hari sobre lo que había sucedido. Éste estaba tan complacido que le dio a Kabir un *darshan* (una visión) de sí mismo en su forma *sagun* con cuatro brazos y le ofreció varios poderes mágicos y riquezas sin límite. Kabir le contestó que no tenía necesidad de tales cosas. Finalmente Hari "le hizo sin envejecimiento, inmortal e indestructible".

La leyenda final, sobre la muerte y el ascenso al cielo de Kabir, es una de las más populares. Se narra en casi todas las colecciones, empezando con la de Anantadas [sección 13], y parece que algunos

versos atribuidos a Kabir hacen una alusión a ella. Al aproximarse el tiempo de su muerte, Kabir decidió viajar al pueblo de Magahar, cerca de la ciudad de Gorakhpur. Según una creencia popular, las personas que morían en Magahar habrían de renacer como burros. Kabir se fue entonces expresamente a Magahar para probar que Ram podía salvar a cualquiera, en cualquier lugar. Cuando Kabir murió, sus seguidores, los hindúes y musulmanes, empezaron a discutir acerca de qué hacer con el cadáver quemarlo o enterrarlo. Textos posteriores hacen del rey Vir Simha Baghel el líder de los hindúes y al nawab Bijali Khan el líder de los musulmanes. Finalmente, todos se pusieron de acuerdo en cubrir el cadáver con flores. Al cabo de un rato cuando fueron a buscar el cadáver, descubrieron que sólo quedaban flores. Anantadas termina su texto describiendo la bienvenida que Kabir recibió en el cielo por parte de los dioses y sabios divinos. Vishnú le dijo: “¡El cielo es tuyo! ¡Vive aquí para siempre!”

Es posible analizar este ciclo de leyendas desde una gran variedad de perspectivas. Ya hemos señalado que muchos académicos han intentado utilizar la leyendas para construir una biografía histórica de Kabir, pero con un enfoque honestamente crítico, esta tarea rinde un mínimo de información. Charlotte Vaudeville, por ejemplo, lamenta que “la vida legendaria de Kabir siga patrones bien conocidos de la hagiografía india”. No obstante, estos patrones en sí son productos históricos de considerable importancia que, de hecho, no son tan “bien conocidos” como lo plantea Vaudeville. Es necesario identificar estos patrones y luego compararlos con los de las vidas legendarias de santos y héroes de otras tradiciones religiosas y nacionales. Otra cuestión interesante es la de la historia de las leyendas mismas. ¿De dónde provienen y cómo evolucionaron? Finalmente, y para mí ésta es la pregunta más importante, ¿qué ideologías socioeconómicas y religiosas se promueven por las leyendas? ¿Cómo reflejan éstas las necesidades y deseos económicos, sociales y religiosos de los que las narran y las escuchan?

Como Vaudeville observa, existen “patrones de la hagiografía hindú” que comparte el ciclo de leyendas sobre Kabir. Ya en otro ensayo he intentado comparar en detalle los ciclos de leyendas asociados con los siete santos nirguni que han logrado los ciclos más completos: Dadu Dayal, Haridas Niranjani, Kabir, Namadev, Gurú Nanak, Pipa y Raidas [Lorenzen 1991 b]. Esta comparación reve-

la que los rasgos básicos comunes a todos o a casi todos los ciclos son los siguientes:

1. Todos los santos pertenecen a castas no brahmánicas. Tres son de castas kshatriya y cuatro de castas de artesanos.

2. En por lo menos tres ciclos (Kabir, Namadev y Raidas), las leyendas mencionan una o más de las vidas anteriores del santo.

3. Todos menos dos de los ciclos incluyen leyendas sobre los acontecimientos poco comunes asociados con el nacimiento del santo.

4. En todos los ciclos menos uno (Haridas), el santo muestra evidencia de su vocación religiosa cuando todavía es muy joven.

5. Todos los santos tienen un encuentro decisivo, ya sea con un gurú humano, con una visión o voz divinas, o con alguna combinación de estas tres instancias, lo que desemboca en la elección de una vocación religiosa.

6. Todos los santos estaban casados (aunque Kabir permanece célibe en los textos del Kabir Panth), pero algunos de ellos abandonan a sus familias o pelean con sus esposas a causa de esta vocación religiosa.

7. Todos tienen varios encuentros con alguna combinación de solicitantes, dioses, animales, fantasmas, ladrones, brahmanes, comerciantes, santones musulmanes y reyes, quienes someten a prueba las virtudes o los poderes milagrosos del santo.

8. Se dice que tres de los santos (Dadu Dayal, Kabir y Gurú Nanak) nombraron a sus propios sucesores antes de sus muertes. No sorprende que hayan sido estos tres santos aquellos cuyos seguidores organizaron los movimientos sectarios más importantes.

9. Hubo acontecimientos sobrenaturales que acompañaron las muertes de estos mismos tres santos.

Si bien aquí no trataré de comparar con precisión este patrón con el de los ciclos de leyendas de los santos hindúes que no pertenecen a la tradición nirguni, ni con los ciclos de los santos y héroes de otras tradiciones religiosas y nacionales, debería ser obvio que existen tanto diferencias como semejanzas. El hecho de que ninguno de los santos nirguni fuera brahmán refleja, sin duda, una realidad histórica y establece un marcado contraste con el predominio de los santos y filósofos brahmanes en la tradición hindú más ortodoxa. El hecho de que los siete santos nirguni estuvieran casados y que la mayoría nunca abandonara a su familia, también con-

trasta las vidas de los santos de la tradición más ortodoxa, donde el santo casi siempre escoge la renunciación (*sannyas*) sobre la vida en familia. La preminencia del motivo en el que los representantes de la tradición ortodoxa y de la autoridad política someten al santo *nirguni* a una prueba es un rasgo que está a menudo presente en las leyendas sobre la vida de santos hindúes más ortodoxos. Sin embargo, la elevada frecuencia con la que se dan estas pruebas, su carácter mágico y las desigualdades sociales de los encuentros destacan en las leyendas sobre los santos *nirguni*.

Como ya se ha mencionado, varias de las leyendas sobre Kabir son evidentemente nuevas narraciones que originalmente no tenían nada que ver con Kabir. En las versiones más tempranas de la leyenda de Sammán y Seu, los santos que llegan de visita son generalmente anónimos. La leyenda sobre el encuentro de Kabir con el rey Ibrahim bin Adham de Balkh ha sido claramente tomada de fuentes sufíes. La leyenda del encuentro de Kabir con Gurú Nanak y su viaje juntos a La Meca es una simple adaptación de una leyenda de los sikh. La leyenda sobre Kabir, su esposa y el comerciante libidinoso aparentemente se deriva del ciclo de leyendas sobre el santo Pipa y su fiel esposa Sita. En la leyenda sobre el viaje de Kabir al ashram Totadari, en el sur de India, éste hace que un búfalo recite los vedas. Esta leyenda (o motivo legendario) probablemente se tomó prestado de una leyenda sobre el santo *varkari* llamado Jnaneshvar. Una leyenda parecida a la del conflicto sobre el cadáver de Kabir, su desaparición mágica y su remplazo por flores a veces se narra en relación con la muerte de Gurú Nanak. En este caso, sin embargo, es probable que la versión más antigua sea la de Kabir. En realidad, quizás la leyenda se derive de fuentes sufíes.

La presencia de un patrón narrativo común, basado en episodios y motivos semejantes, en las vidas legendarias de estos santos *nirguni*, así como la existencia de semejanzas notables entre este patrón y el de la vida de los otros santos hindúes e incluso el de los santos y héroes de otras sociedades, plantea claramente la existencia de "arquetipos" narrativos panindios, y prácticamente universales, que son, en lo básico, independientes de los procesos de difusión histórica. Por otra parte, la transferencia de leyendas y motivos bastante específicos de un santo a otro muestra que también el proceso de difusión histórica funcionaba con frecuencia. El proceso de formación de ciclos de leyendas como el de Kabir evi-

dentamente depende tanto de la existencia de patrones y motivos arquetípicos, que de alguna manera están dados biológicamente, como de la difusión histórica de leyendas y motivos legendarios bastante específicos. Las leyendas, sobre todo en sus etapas iniciales, deben surgir de la interacción entre estos arquetipos y elementos que se toman prestados de personas históricas, cuyas vidas pretenden representar las leyendas.

Gran parte del discurso que enuncia cualquier movimiento religioso es ideológico. Con esto quiero decir que uno de sus propósitos primarios es legitimar la división desigual del prestigio social, del poder político y del poder económico de una sociedad dada, o protestar contra eso. Esto es particularmente cierto en el discurso moralizante, pero las leyendas, e incluso los textos discursivos de teología y ritual, tienen sus aspectos ideológicos. Es por esta razón que existen diferencias fundamentales entre los movimientos dominados por personas de la clase alta y los dominados por personas de clase baja. En la práctica, el discurso ideológico de cualquier movimiento religioso generalmente acepta los arreglos necesarios para la supervivencia continua de la sociedad. A los respetables y poderosos se les aconseja que sean generosos y compasivos; a los desdichados y débiles que sean pacientes, fatalistas y obedientes. No obstante, los mensajes ideológicos tienden a variar marcadamente según las clases sociales tanto de los líderes como de los seguidores de cualquier movimiento o congregación dado. Dentro de la tradición hindú, este tipo de división ideológica está presente en las corrientes opuestas de la *bhakti sagun* y la *bhakti nirgun*.

Las leyendas sobre Kabir surgen de la corriente religiosa de la *bhakti nirgun*, una corriente que por lo general expresa una ideología igualitaria y antibrahmánica. Las leyendas protestan contra la explotación de los pobres y débiles por parte de los ricos y poderosos. En ellas, los ricos y poderosos intentan castigar y someter a prueba a Kabir, la personificación de los pobres y débiles, pero al final siempre se ven forzados a arrepentirse y pedirle perdón.

Varias de las narraciones sobre el nacimiento de Kabir muestran que "en realidad" él tiene un estatus divino o de casta alta. Cuando era niño o joven logra ser más listo que su gurú brahmán Ramananda y consigue una iniciación y, posteriormente, una posición distinguida entre sus discípulos compañeros. La prueba de la generosidad de Kabir a que lo sometió Dios disfrazado como un

mendicante brahmán termina felizmente cuando Dios, ahora disfrazado de comerciante, entrega un cargamento de comida en la casa de Kabir y cuando éste regala la comida, los brahmanes codiciosos se quejan de no haber recibido su parte, nuevamente interviene Dios a favor de Kabir. En la leyenda sobre Kabir, la prostituta, el rey y el sacerdote de Jagannath, Kabir invierte, de hecho, los papeles sociales con los representantes del poder político (el rey) y del alto estatus social (el sacerdote). Al final, el rey va ante Kabir como un penitente. La leyenda de Kabir, su esposa y el comerciante libidinoso protesta en contra de la explotación sexual y económica de los pobres por parte de los ricos comerciantes. Al final, el comerciante le pide perdón a Kabir. La leyenda de Sammán y Seu tiene una moraleja parecida. La leyenda del encuentro entre Kabir y Sikandar Lodi narra cómo Kabir logra resistir todas las torturas inventadas por Sikandar, instigado por los enemigos de Kabir que son tanto musulmanes como hindúes de las clases altas. Al final Sikandar le pide perdón. Las leyendas de los discípulos de Kabir llamados Tatva y Jiva, Shrutigopal y Dharmadas demuestran cómo tres brahmanes y un baniya reconocen la autoridad espiritual de Kabir. En la narración del banquete inesperado Kabir, con la ayuda de Dios, anula los planes mal intencionados de algunos brahmanes codiciosos. El mito de la ninfa (*apsara*) que no puede seducir a Kabir lo muestra como el maestro del deseo sexual desenfrenado que frecuentemente se le atribuye a la gente de casta baja. La leyenda de la apoteosis de Kabir en el momento de su muerte reivindica todos los sufrimientos y ultrajes a los que él había sido sometido, pues asciende al cielo y recibe el homenaje de un rey hindú y de un nawab musulmán.

Todo esto nos muestra que los principales mensajes ideológicos contenidos en estas leyendas, son particularmente apropiados a las necesidades y deseos psicológicos de los seguidores de Kabir, que provenían de las castas bajas. La mayoría de los narradores de estas leyendas, por lo menos en sus versiones escritas, eran ascetas de casta baja del Kabir Panth y de sectas asociadas al movimiento nirguni, cuyas necesidades aparentemente correspondían en gran medida a las de los seguidores laicos de este movimiento. Donde los intereses de estos narradores pueden influir en las leyendas es en su insistencia en que Kabir era un asceta célibe como ellos, y en sus alusiones al deber y valor de hacer donaciones generosas de co-

mida y dinero a los santos y ascetas. En resumen, estas leyendas no son simplemente cuentos entretenidos o parábolas religiosas edificantes, ellas también hacen afirmaciones importantes sobre la naturaleza y la distribución del prestigio social y del poder político y económico en la sociedad de India.

BIBLIOGRAFÍA

- ANANTADAS, *Saman Seu parachai*, 1786. Manuscrito A 12, titulado *Vaisnava Poems*, en la colección en hindi de la India Office Library, Londres. Se escribió aproximadamente al final del siglo XVI, como las otras obras de Anantadas.
- _____, *Raidas parachai*, B.P. Sharma (comp.), en *Shri guru Ravidas charitam*, Chandigarh, Shri Gurú Ravidas Samsthan, 1982.
- _____, *Kabir parachai*, compilado y traducido (con Jagdish Kumar y Uma Thukral) por David N. Lorenzen, en *Kabir Legends and Anantadas' Kabir Parachai*, Albany, State University of New York Press, 1991.
- BRAHMALINAMUNI, *Sadgurushrikaviracharitam*, 1960. En sánscrito con el comentario en hindi del autor, Baroda.
- CALLEWAERT, Winand. M., *The Hindi Biography of Dadu Dayal*, Delhi, Motilal Banarsidass, 1988.
- GANGASHARAN Shastri, *Kabir jivana charitra*, Benares, Kabiravani Prakashan Kendra, 1976.
- LORENZEN, David N., *Kabir Legends and Ananta-das's Kabir Parachai*, Albany, State University of New York Press, 1991a.
- _____, 1991b (no publicado). "Lives of Nirguni Saints", se publicará en David N. Lorenzen (comp.), *Popular Religion and Social Dissent in North India*, en 1993.
- MCLEOD, W.H., *Gurú Nanak and the Sikh Religion*, reimpresión; Delhi, Oxford University Press, 1976. Publicado por primera vez en 1968.
- MUHSIN Fani, *Dabistan-i-Mazahib*, traducido del persa en 2 vols. por D. Shea y A. Troyer como *The Dabistan or School of Manners*, Paris, 1843. Quizá escrito en 1665 n.e.
- NABHADAS, *Shribhaktamal*, 5a. reimpresión, con el comentario en verso de Priyadas (1712 e.c.), y un comentario en prosa en hindi moderno, Lucknow, Tejakumar Press, 1969.
- PARAMANANDADAS, *Kabir manshur*, versión corta, traducido del urdu al hindi por Sudhadasaji Saheb "Sukavi", Baroda, Pandit Srimotidasaji Chetanadasaji, 1956.
- _____, *Kabir mansur*, nueva reimpresión, versión larga, traducido del urdu

- al hindi por Madhavacharyya, Bombay, Laksmivenkatesvar Steam Press, 1984.
- RAGHAVADAS, *Bhaktamal*, con el comentario en verso de Chaturadas (c. 1800 e.c.) y el comentario en prosa en hindi moderno de Narayanadas, Pushkar, Narayanadas, 1963.
- RAMANANDA, *Ramananda ki hindi racanaem*, P.D. Badathval (Barthwal) Benares, Nagaripracharini Sabha, 1955.
- SEN (o Sain), 1991 (no publicado). *Kabir Raidas samvad*, David N. Lorenzen (ed.), traducido por N. Lorenzen y Uma Thukral, se publicará en David N. Lorenzen (comp.), *Praises to a Formless God*, en 1994.
- VAN der Veer, Peter, *Gods on Earth*, Delhi, Oxford University Press, 1989.
- YUGALANANDA Bihari (ed.), *Kabir sagar*, 11 vols., Bombay, Srivenkatesvar Steam Press, 1953. Parece que esta colección se publicó por primera vez alrededor de 1930 e.c. El *Kabir charitra bodh* se encuentra en el volumen 11.